

Suscripción
MADRID Y PROVINCIAS
 Semestre... 2,60 ptas.
 Año... 5,00 id.
EXTRANJERO
 Año... 18 francos.
 A los vendedores y co-
 responsables, 25 cén-
 timos.
 Plares 75 céntimos.

La Monarquía

Por la Patria y por el Rey

DIRECTOR: BENIGNO VARELA

Redacción
 y Administración
 Paseo de Recoletos, 5.
 TELEFONO 3.418
 APARTADO 408
 Los giros á cargo del
 suscriptor. Tarifa de
 anuncios en la octava
 plana.
 Pagos adelantados.

N.º atrasado 10 céntimos

N.º del día 5 céntimos

Año IX

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 5 de Abril de 1919.

Toda la correspondencia administrativa, dirijase al Administrador.

Núm 422

PALABRAS ALENTADORAS DE NUESTRO REY

En el salón de sesiones del Ayuntamiento celebró el martes por la tarde la Real Sociedad Económica de Amigos del País solemnemente la Junta extraordinaria para proceder al reparto de premios a la virtud, concedidos por la culta Corporación.

so hubo de firmar sus Estatutos, él había realizado otra labor económica: la de librar de la muerte a miles de españoles.

Ciertamente, la neutralidad que los Gobiernos de Su Majestad observaron

una gloria mayor, de un porvenir aún más venturoso que el pasado.

Y tanto unas como otras frases, todas emocionaron profundamente a cuantos las escuchaban y de todos los labios brotaron después las mismas ealurosas alabanzas hacia el Rey bueno, prudente y magnánimo que las pronunció.

Discurso del Soberano.

Sus primeras palabras son un recuerdo de lo dicho por todos los oradores.

Dirigiéndose a la Junta de Damas, dice:

—¡Qué he de deciros yo, señoras! Hace unos meses se cernía sobre vosotras la calumnia que tenía que retirarse pronto para dejar paso a la verdad porque un madrileño, el más humilde de todos, estaba compenetrado con vuestra obra y ese madrileño era yo. (Aplausos).

El Sr. Tortosa os ha bosquejado de mano maestra lo que ha sido la Sociedad Económica. Yo os digo que mejor que el pasado será el porvenir de la Patria, más grande y más gloriosa.

Diréis que es pretensión mía poco me-

ditada, ahora que sufre el mundo tantas convulsiones y tormentos, pero cuando más próximas están estas es cuando luce el arco iris.

España ha salido de los cuatro años de la guerra, en los que tantas naciones se deshicieron, fuerte e intacta, y así la conservaré siempre con vuestra confianza y ayuda.

Aquí se ha hablado de mi antecesor Carlos III, que fundó la Sociedad Económica.

Yo en esa misma idea de economía he persistido, como lo demuestra que durante cada uno de los cuatro años de guerra he economizado la vida de 100.000 españoles. (Gran ovación.)

Señoras de la Junta de Damas: seguid trabajando y mereciendo la gratitud del pueblo de Madrid, que mi apoyo y el de mi Gobierno nunca han de faltáros.

El sencillo y elocuente discurso de Su Majestad fué recibido con aplausos y aclamaciones que no dejaron de oírse hasta que el Rey abandonó el Ayuntamiento.

"LA MONARQUÍA,, Y LOS OBREROS

Con noble sinceridad y con el afecto que profesamos a los obreros, hemos de declarar que los tipógrafos que componen LA MONARQUÍA han adoptado una actitud correctísima con esta publicación como consecuencia de la llamada «censura roja». Es un acto de justicia reconocerlo así, en estos momentos de pasiones alocadas y de turbulencias sin finalidad, y lo hacemos en homenaje a las mutuas relaciones de consideración que hasta hoy se observaron entre ellos y nosotros.

La historia de LA MONARQUÍA en el punto concreto de la cuestión social es tan diáfana tan clara que no puede despertar recelos ni sospechas al mundo trabajador. Desde el primer número venimos abogando, con constancia que sólo inspira la fe, por un progreso evidente que jalóne la evolución de la vida

hacia un positivo mejoramiento. Vibrantes están todavía nuestros escritos y aún no se apagó el eco de las campañas que hicimos para señalar las orientaciones sanas que al obrerismo convienen.

LA MONARQUÍA no ha vacilado nunca en este terreno y por ello en la hora en que los caudillos equivocados quieren imponer una medida con el carácter general, los obreros salen al paso y cordialmente renuncian a toda intervención de censura para depositar su plena, su absoluta confianza en nuestro Director. La tradición de LA MONARQUÍA ha bastado para que los tipógrafos que la componen otorguen toda libertad al Director para que actúe según estime más conveniente a la causa obrera, que siempre defendió y defenderá entusiásticamente nuestro periódico.

UN MOMENTO DE LA CONFERENCIA DE LA PAZ



De izquierda a derecha Mr. Lansing, M. Wilson M. Clemenceau y M. Balfour, según dibujo del natural.

El Soberano después de pronunciar su discurso en la Real Sociedad Económica de Amigos del País.

Fué honrado el acto con la presencia de S. M. el Rey, que hizo su entrada en el salón entre los aplausos y vítores entusiastas de los concurrentes. Pronunciáronse diferentes discursos de salutación al Soberano, y en términos de gracias por haberse dignado asistir. Dedicóse un sentido recuerdo a S. M. el Rey Don Alfonso XII, y de su augusto hijo se dijo que merece el título de Misericordioso por la constante protección que presta a los desvalidos.

Verificado el reparto de premios por S. M., consistentes en recompensas pecuniarias, por actos de heroísmo, abnegación, trabajo, aplicación y otras virtudes, habló el sabio padre Tortosa, después el presidente de la Sociedad para dar nuevas gracias al Monarca, y, por último y en medio de una extraordinaria expectación, se levantó S. M. para dirigir la palabra a la concurrencia.

El discurso de Su Majestad, espontáneo y sincero, escuchado con religioso silencio, fué una nueva muestra elocuentísima de su amor a cuanto significa progreso y cultura de su nación.

Congratulose del acto celebrado, fiesta de homenaje a los desvalidos que por sus méritos personales obtenían pública recompensa.

Dedicó un cumplido elogio a las ilustres damas que componen la Junta, cuya misión nobilísima es el mejor blasón que ostentar pueden. Habló también de los grandes beneficios que reporta la venerable e histórica Asociación Económica Matritense, y dijo, que si otro Rey glorio-

durante la guerra es un timbre legítimo de orgullo para Don Alfonso XIII, pues a esta neutralidad debe España ahora el permanecer fuerte y sin trabas económicas como las que la guerra ha traído a otros pueblos.

Expresó luego el Monarca sus optimismos para el porvenir, porque si en los momentos presentes ha aparecido ligeramente empañado el horizonte nacional, pronto resplandecerá el sol de la paz, que vivifica los pueblos y alegra las almas.

Todas las palabras de Su Majestad, saturadas de verdad, sinceridad y entusiasmo, fueron una luminosa muestra de su amor a la democracia, que practica desde el primer día de su reinado con el convencimiento de que cuanto mayor labor realice en este sentido más afirmará su Trono y le rodeará del respeto de los españoles.

Esta democracia demuéstrala Don Alfonso XIII legislando a favor del obrero transformando poco a poco la sociedad a tenor de los grandes y nuevos ideales humanos, poniendo a su pueblo a la altura moral—y quién sabe si material un día—de las grandes naciones europeas y americanas que rinden a las nuevas doctrinas sociales todo el acatamiento que éstas merecen.

Y en otras palabras nobilísimas, el Monarca expuso el concepto en que tiene a pueblo español, cuando dijo que nuestra madre Patria cuenta con hijos valerosos y abnegados, soñadores para España de

Podría ser esto un galardón sino fuera una consecuencia del deber cumplido. Nosotros lo estimamos así, porque entendemos que es un imperativo moral el figurar junto al obrero para ayudarle en su marcha hacia el mejoramiento social y al bienestar que le corresponde. Tienen derecho a la paternidad y sería desertar del espíritu cristiano que informa nuestra vida la negación o restricción del concurso de nuestra pluma.

Pero ello no puede implicar tampoco un absoluto silencio ante la conducta observada por los que pretenden erigirse en caudillos directores de la masa obrera. Harto conocemos su vida y sus costumbres para no saber que sólo tratan de sembrar el odio entre los humildes para que su existencia sea un perpetuo rencor y una amargura sin fin. Esa es su profesión y ante ello protestamos siempre con el ahínco de quien desea evitar riesgos y

nos a los que viven engañados.

Los verdaderos obreros, los trabajadores que riegan su vida con el sudor de su esfuerzo, que son como nosotros luchadores sin descanso y devotos del trabajo, son nuestros hermanos y su propia causa es la nuestra. Todos vamos hacia la misma finalidad y a todos nos alienta el mismo ideal.

Por ello bregamos sin descanso y pedimos el mantenimiento del orden y de la paz interior. Por eso también combatimos a los malos pastores que pretenden envenenar la vida de los obreros para mantenerles en perpetua ceguera. El caso de ahora ha sido elocuente. Por encima de todas las pasiones ha actuado la sensatez.

Y ante tan correcta, tan noble actitud de los obreros, LA MONARQUÍA no tiene sino palabras de reconocimiento y calurosas expresiones de cordialidad.

El civismo del pueblo español. (1)

Con motivo de la huelga de carteros —huelga injustificada, que la opinión condena unánimemente— el pueblo español, y en particular el de Madrid, ha dado una nueva prueba de su mesura, de su buen sentido, de sus cívicas virtudes, que le ponen muy por encima de la condición ciudadana de otros países.

Este pueblo acoge gratamente a los soldados que reparten la correspondencia y les ayuda y facilita la labor en cuanto puede, viendo en el soldado el elemento defensor del principio de autoridad, el brazo de la Patria, que lo mismo en la guerra que en estas contiendas sociales, sabe llevar a cabo con la proverbial hidalguía del Ejército español, la misión que le encomiendan los altos Poderes. De este pueblo surgen esos jóvenes distinguidos que han ofrecido su concurso personal al director de Comunicaciones, negándose a hacer público sus nombres con modestia que aún más les honra. A este pueblo pertenecen otros tantos elementos y entidades que ahora, como en agosto de 1917, brindan su colaboración y apoyo a la causa del orden, quebrantada muchas veces, antes por el capricho de Comités y Sindicatos, que por las legítimas aspiraciones de la clase proletaria.

Este es el verdadero pueblo español, y no el que nos quieren presentar los fulcos apóstoles demagogos y los que mangonean Comités y Sindicatos, para producir la anarquía. Inútil es que todos estos organismos nuevos, importados de Rusia, que en nombre del bien social engendran en la sombra el sabotaje, el robo y el crimen, intenten corromper al pueblo español. No es tarea fácil. La masa aquí no es tan ciega, ni tan perversa como en otras partes; hay en ella un espíritu de ciudadanía que puede servir de ejemplo a otros pueblos.

Y en cuanto a estos buenos soldados, que han venido a suplir las funciones de los carteros, todo elogio es poco. Con actividad e inteligencia admirables, cumplieron su cometido. Reconociéndolo así, el vecindario les acoge con cariño y les halaga por su comportamiento. Acaso la mayor satisfacción que cabe a España es la de tener un Ejército disciplinado, leal y verdaderamente servidor de la Patria, que tanto se la sirve peleando por ella en los campos de batalla, que velando dentro de ella por la paz pública, la conservación del orden y el mantenimiento de todas sus funciones oficiales y burocráticas.

Patriotism of the Spanish people.

The post-men's unjustified strike, unanimously disapproved by all, gave occasion for the Spanish people, particularly those of Madrid to manifest once again their prudence, common sense and civic virtues, which place them far above the national qualities of other countries. These people graciously received the soldiers who distributed the mail, willingly helping them in their task, by all that was in their power, for in them they beheld, not only the soldier, but also the defender of Authority, the Nation's upholder, he who knows how to carry through with the traditional nobleness of the Spanish Army, in time of war as in these social contentions, the mission entrusted to them by the Government.

Among these people could be found many young men of distinction, who modestly refusing to give their name offered their aid and services to the High Post Master.

To these people also belong many other elements and entities who on August 1917 offered as in the present moments their collaboration and aid for the maintenance of order, more often transgressed upon by the caprice of Committees and Syndicates, than

by the legitimate desires of the workers.

These are the genuine Spanish people, not those—whom the false demagogues dealers and meddlers of Committees and Syndicates, organizers of revolts in favor of Anarchy—, wish to represent to us.

It is useless for all these new organisms imported from Russia, to shield themselves under the title of Social welfare and in the darkness give life to Sabotage plunder and crime, to try and corrupt the Spanish Nation.

This is no easy task, for here in Spain the majority is neither so blind nor perverted as elsewhere. Spain maintains her citizenship that may well serve as a model for other Nations.

And, as to the noble soldiers, who have substituted the post-men, the many praises which could be given to them, are not sufficient, for by their diligence and admirable intelligence they have amply fulfilled their commission. May be, Spain's best satisfaction lies in her obedient and perfectly disciplined army, who loyally and faithfully serves its Nation.

For we can be of as much use to our Country, fighting in the battlefield, as keeping in order the public peace and the maintenance of all her official and bureaucratic functions.

(1) El presente artículo debió aparecer en nuestro número anterior.

La conducta cívica de l'Espagne.

A l'occasion de la grève des facteurs—grève tout-à-fait injustifiée et que l'opinion publique condamne à l'unanimité et, tout principalement celle de Madrid, on peut en déduire que l'opinion publique a donné une preuve de son bon sens, de ses vertus civiques et qui l'élève au-dessus de toute condition de bien d'autres nations.

Ce même peuple espagnol accueille avec affabilité les bons soldats qui distribuent la correspondance et leur facilite leur tâche dans la mesure du possible, voyant, dans le soldat, un élément de défense non seulement en temps de guerre, mais bien, en ces jours de perturbation de l'ordre public et, mission à eux confiée par les hauts pouvoirs.

D'autre part, des jeunes gens de la haute société se sont offerts pour remédier à cet état de choses et, noblesse plus grande encore de leur part ont refusé de livrer leur nom à la publicité.

Le sort que, à ce digne peuple espagnol, lui revient l'honneur, comme durant la révolution de 1917, d'avoir collaboré à l'appui de l'ordre public, malgré qu'il fut subjugué par les menées des Syndicats et Comités que par les aspirations légitimes de la classe prolétaire.

En un mot, c'est là, le vrai élément du peuple espagnol et non pas celui que veulent bien nous présenter à nos yeux les faux apôtres demagogues que cherchent à corrompre les Syndicats et Comités pour produire un mouvement d'anarchie.

De sorte que, tous ces m nages, importés de Russie, qui, soi disant, au nom du bien social, engendrent dans l'obscurité, le sabotage, le vol et le crime n'ont qu'un seul but: corrompre le peuple espagnol.

Ce n'est pas là, une tâche facile. Le peu-

ple espagnol, n'est pas en vérité si aveugle ni si pervers que dans d'autres pays. Il y a en lui, un esprit de solidarité qui pourrait servir d'exemple à bien d'autres pays.

Et, en ce qui concerne ces bons soldats qui sont venus à remplacer les facteurs quelque soit notre éloge, c'est encore trop peu relativement à tout ce qu'ils nous ont offert de leurs services.

Avec une activité et intelligence sans égales, ils ont accompli leur devoir. Aussi, le peuple espagnol, reconnaissant leur dévouement, les accueille-t-il avec amabilité et les estime pour sa bonne façon de se conduire. En un mot, la plus grande satisfaction pour l'Espagne, c'est d'avoir, à sa disposition, une armée qui, tant sur les champs de bataille comme à l'intérieur de la nation, est toujours prête à la servir avec loyauté, fidélité pour maintenir l'ordre public et ses fonctions gouvernementales.

El Sr. Larrañaga

y el balneario de Cestona.

El director-administrador del Balneario de Cestona, D. Francisco Larrañaga, que se encuentra en Madrid, ha sido obsequiado con un almuerzo por el ministro de la Gobernación, D. Amalio Gimeno y con otro de don Valentín de Céspedes, senador y consejero del Banco de España.

El Sr. Larrañaga, que es objeto de otras muestras de afecto y simpatía con motivo de su estancia en la corte, ha solicitado del director general de Comunicaciones que se establezca una segunda expedición de Correos que enlace con el de Madrid a Irún, en Zamarraga, a las seis de la tarde, para Cestona, pasando por los pueblos de Azdoitia y Arpeitia.



JEREZ Y COÑACS

MARQUÉS DEL REAL TESORO

GRANDES PREMIOS
PARIS, MADRID, ZARAGOZA, VALLADOLID, FLORENCIA Y BRUSELAS

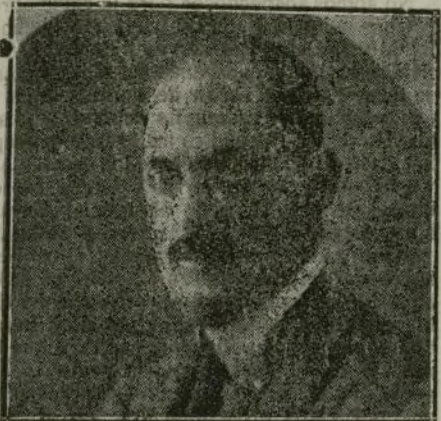
ROSE BLUM

DE EXQUISITO PERFUME, CON SU USO SE COMBATE Y EVITA "LA CALVICIE", "LA TIÑA PELEADA" Y "LAS CANAS". DE VENTA: EN FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS. DIRIGID PEDIDOS A "HIGIENICA ESPAÑOLA COLON, S. A." CONSEJO DE CIENTO, 336. TELEFONO 5.396 A.

BARCELONA

HOMENAJE A UN ESCRITOR

Respondiendo al éxito verdaderamente grande, a la resonancia que ha obtenido en la Prensa el certamen sociológico ferroviario celebrado en la Asociación General de Empleados y Obreros de los Ferrocarriles de



D. Leocadio Martín Ruiz.

España, certamen que hubo de organizar, con felicísima iniciativa, D. Leocadio Martín Ruiz, se le ha ofrecido a dicho señor un banquete.

La simpática fiesta tuvo lugar en el Ideal Room, con asistencia de más de 250 comensales, y constituyó un acto cariñoso de amistad, admiración y simpatía hacia la relevante personalidad del Sr. Martín Ruiz.

Figuraban en el banquete representaciones de todas estas entidades, así como de la Juventud hispanoamericana.

Ofreció el homenaje el presidente de la Asociación de Ferroviarios, D. Alfredo Sastre, y después hicieron uso de la palabra varios oradores, los Sres. De Benito y D. Carlos Luis de Cuenca.

El Sr. Vega leyó una inspirada poesía, que fué muy celebrada.

Fueron leídos numerosos telegramas y adhesiones de Madrid y de provincias.

El Sr. Martín Ruiz fué felicitudísimo, y el ramo de flores que ornaba la mesa fué enviado a la distinguida esposa del festejado.

La personalidad de D. Leocadio Martín Ruiz bien merece este y otros homenajes que pudieran dedicarse a su talento y actividad en diversas manifestaciones del trabajo.

Es director de la revista de los ferroviarios, pertenece a la Directiva de esta Asociación, contable de la Sociedad Peñarroya y presidente del Ateneo de Estudiantes y de la Juventud parlamentaria española.

Y es además, y antes que todo, un escritor notabilísimo, un publicista de brillante pluma, que hace algún tiempo hubo de engalanar con su admirable colaboración las columnas de LA MONARQUÍA.

Por esta última razón, Martín Ruiz cuenta en esta casa con los afectos y consideraciones que merece y que él mismo supo labrarse.

El homenaje que se le acaba de tributar, y del cual damos una nota gráfica, es, sin duda, punto de partida de otros a que se hará, seguramente, acreedor en el futuro por sus méritos y sus triunfos.



El notable escritor D. Leocadio Martín Ruiz en cuyo honor se celebró un banquete.

EL 20 DE MARZO DE 1876.

Don Alfonso el Pacificador.

Terminada en el verano y en el otoño del año 1875 la guerra civil carlista en Aragón, Valencia y Cataluña, oficialmente publicado su fin el 14 de noviembre, formóse con las tropas vencedoras y las que todavía luchaban en el Norte dos ejércitos, llamados de la izquierda y de la derecha, a las órdenes, respectivamente, de los tenientes generales Quesada y Martínez Campos, mandando en jefe la totalidad de las fuerzas S. M. el Rey Don Alfonso XII.

Operar en las provincias vasconavarra y en el valle de Mena era la misión de estas tropas.

Los vencedores del Centro y de Cataluña sustituyen en Navarra a los que allí luchan, que a su vez se unen a sus hermanos de armas que pelean en las provincias vascongadas.

Ciento treinta mil soldados iban a dar definitivo término al drama dinástico que, comenzado con las luchas de realistas y apostólicos, a la muerte de Fernando VII, interrumpido en Vergara y en San Carlos de la Rápita, hubo de adquirir de nuevo potente desarrollo, al tronar de los cañones de Alco-

lea, con el advenimiento de D. Amadeo y al proclamarse la República.

Del 19 al 21 de enero de 1876 comenzaron las últimas operaciones.

Dos movimientos envolveron, hechos en Navarra por el ejército de la derecha y en Alava y Vizcaya por el ejército de la izquierda, invaden y dominan Guipúzcoa, último baluarte del carlismo.

Martínez Campos, tomando a punta de bayoneta las formidables posiciones de Peña Plata y de Palomares, tras el audaz paso del Baztán; Quesada, victorioso en los altos y desfiladeros de Abadiano y de Elgueta, y Primo de Rivera, a su vez, también en los montes de Estella, habían obtenido tan magno resultado.

Fatal era la situación del enemigo; pero dados sus recursos y su bravura, todavía se esperaba una gran batalla. No fué así, y la imponente resistencia a las fuerzas de Moriones en las líneas de San Sebastián cesó, cayendo en poder de las tropas los fuertes de Arrasain y de Mendizorrot, de San Marcos y de Churruquieta.

Un solo grito se oyó en el país vasconavarro: «¡Viva D. Alfonso el Pacificador!»

Y el Soberano al frente de sus ejércitos, en su mayor parte concentrados en Guipúzcoa, recorrió triunfante aquellos lugares donde en valles y cañadas retumbaban los postreros ecos del fusil y del cañón.

Los batallones carlistas se entregan en masa a los caudillos vencedores o atraviesan

la frontera, y el pretendiente, el 28 de febrero, con algunos de los que fueron su Corte y nobleza, entra en territorio francés por Roncesvalles, que trae a la memoria aciagos días de Carlomagno.

Todo entonces en España es alegría. Los que durante cuatro años sólo se saludaban a balazos, se estrechan ahora las manos, que ennegreció la pólvora y encalleció el Remington o el Berdan.

Desde la región euskara, en donde cesó para siempre el fragor de la pelea, hasta la ideal Andalucía, no se ven sino arcos de triunfo, banderas desplegadas, coronas, ovaciones y luminarias.

El 18 de marzo, 20.000 veteranos, representación de los ejércitos de la izquierda y de la derecha, acampan con su Rey a tres kilómetros de Madrid, en la dehesa de Amaniell. Multitud de tiendas de campaña, de diferentes formas y tamaños, se extienden allí en una circunferencia de seis kilómetros. Destácase en el centro el regio pabellón, de forma hexagonal, al que con fusil dan guardia los Alabarderos; y a su lado, los de los generales en jefe y de los ayudantes del Rey.

Delante de la tienda del Soberano, el campamento forma tres líneas.

Cazadores de Barbastro y de Cataluña, de Ciudad Rodrigo y de Arapiles, y el regimiento de la Princesa acampan en primera línea.

Cazadores de Manila y de Cuba y los regimientos de Marina y de Mallorca acampan en segunda línea. El batallón provincial de Jaén y los húsares de Pavía acampan en tercera línea.

Los Alabarderos y la Escolta Real, forales, mifones y miqueletes, con una sección de artillería montada, acampan detrás de la regia tienda.

Madrid entero quiso ver a los soldados vencedores. Se movilizó aquel día—dice un testigo presencial—toda clase de vehículos; rodó por las calles cuanto tenía rueda; tiró de ello todo cuadrúpedo, y de tal modo se pagaron los servicios de éstos, que los mozos de cordel lamentaron su personalidad humana amargamente. Carretas, carros de mudanza y carros fúnebres alternaron con los carruajes de lujo en la extravagante caravana.

El 19, a las once de la mañana, tuvo lugar la misa de campaña.

En un pabellón capilla de forma cónica, abierto por el centro y por los lados, y que remata en una cruz, el patriarca de las Indias celebra el santo sacrificio.

A la derecha, e inmediata al altar, está la música de Alabarderos; a la izquierda, en coche a la grand d'Aumont, la Princesa de Asturias, y en el centro, el Rey, a caballo, al frente del Cuartel Real y del ejército de operaciones. A los mismos pies del caballo de Don Alfonso se distingue un perro, que permanece echado y quieto toda la misa.

La vista descubre en todas direcciones, inmóviles, masas compactas azules, rojas y oscuras; cascos, sables, lanzas y bayonetas, que brillan y que asemejan un mar de acero; son los guerreros del Norte, Centro y Cataluña, cuyo marcial aspecto y cortado semblante trae a la memoria el recuerdo de cien batallas.

«Hay un momento—añade un testigo presencial—de grandeza indescriptible: las masas oscilan, dobla la rodilla el soldado, los jinetes se inclinan sobre el arzón, se presentan las armas y se rinden las banderas, la Marcha Real resuena majestuosa y el cañón

saluda al Dios de las alturas en aquel templo, cuya bóveda es el cielo.»

El 20 de marzo, día solemne e inaborrable para la villa y corte, día en que no faltaba más que el Sol magnífico de España para que la fiesta tuviese verdadero carácter nacional, entró el Monarca triunfante, con sus bizarros batallones, en Madrid. Lo hizo a las diez de la mañana, por la calle de Ferraz y la plaza de San Marcial, donde el Cuerpo de Artillería había erigido un arco con aspecto de fortaleza, y en donde campeaban cañones tomados a los carlistas, banderas y estandartes. A caballo, con los tenientes generales Martínez Campos y Quesada, Don Alfonso venía al frente de las tropas.

Una muchedumbre inmensa, apiñada en calles y plazas, vitoreaba al joven Soberano, a los caudillos y a los soldados. Por entre una verdadera lluvia de flores, de coronas y de palomas, ante los balcones engalanados todos de rojas y gualdas colgaduras, y en los que se agitan blancos pañuelos por manos femeniles, avanzan aquellos bravos. Allí va el regimiento de Infantería de Marina que se batió con abnegación sublime en San Pedro Abanto, para engarzar después la victoria a su bandera en las jornadas de Cantavieja. Allí van los cazadores de Cataluña, que a la bayoneta tomaron el hasta entonces inexpugnable cerro del Centinela, en Peña Plata. Allí va Manila, cuyo ímpetu y arrojo decidió la capitulación de Urgel. Allí van la Princesa, Barbastro, Arapiles, los miqueletes, los húsares, la artillería, todos, en fin. Faltaban los jinetes del Rey; los que en Treviño, y a lanzadas, clavaron la victoria en el hierro de su estandarte.

En la calle de Alcalá, frente a la iglesia de las Calatravas, donde la Asociación de Señoras para el Socorro de Heridos del Ejército había erigido un arco estilo Renacimiento, las ovaciones fueron tan intensas, que las tropas tendidas en la carrera se veían arrojadas por las masas del pueblo, que abrazaba a los soldados, ya cubiertos de flores y de coronas.

A las once y media llegó el Rey a la basílica de Atocha, en donde se cantó el «Tedeum» en acción de gracias, y a las cuatro y media entraba en Palacio, después de haber presenciado en la plaza de Oriente el desfile de las fuerzas, que ostentaban en las armas coronas de laurel y ramos de oliva.

La noche fué espléndida para Madrid; los monumentos de piedra se inflamaron, y con ellos la villa y la corte toda. Las iluminaciones de la Puerta de Alcalá, la del Palacio del marqués de Campo, la de las estatuas y columnas del Museo de Pinturas y tantas otras serán siempre recordadas.

NECROLOGÍA

Nuestro querido amigo Alejandro Larrubiera pasa en estos momentos por la amargura de haber perdido a su anciana madre, la señora doña Ana Crespo, que falleció el jueves en Madrid.

Con tan triste motivo, el notable literato y dramaturgo, está recibiendo numerosas muestras del afecto y la simpatía en que se le tiene por su carácter bondadoso.

El entierro de la madre de Larrubiera constituyó un acto de general sentimiento.

Nuestro querido camarada sabe cuán sinceramente le acompañamos en su duelo por pérdida tan dolorosa.

HIPOFOSFITOS SALUD DAN VIGOR A LOS DÉBILES



Millares de médicos lo prescriben para aumentar el apetito y acelerar las convalecencias

29 AÑOS DE ÉXITO CRECIENTE

POR LA PATRIA Y EL TRONO EL EJERCITO SIEMPRE CONTRA LOS REVOLUCIONARIOS

Son generales los elogios que se tributan al Ejército en los momentos actuales. Todos nos parecen pocos, si con ellos se ha de expresar la abnegada labor que está llevando a cabo.

A su lado deben ponerse francamente, para ayudarlo y alentarle, todas las personas de orden; todos los que aman a España sin distinción de clases, desde el magnate al obrero.

Los que sólo conocen las instituciones militares como instrumento de guerra y aun limitando excesivamente la visión de su finalidad le reputan útil únicamente en el concepto de la defensa nacional contra un enemigo exterior, hoy se rinden a la evidencia de que el Ejército tiene una doble misión, igualmente grande, en cada uno de sus aspectos, la exterior y la interior.

Pero, aun esta última, por razón de las necesidades generales, no se concreta como antiguamente a evitar o reducir el motín y la algarada para que el orden quede restablecido, sino que abarca otros campos de acción tan diversos como distintas son las fecundas actividades humanas que integran hoy la vida de los pueblos.

Algunas de las manifestaciones de esa vida, no admiten posible interrupción sin que se produzcan verdaderas catástrofes, de las que, a la postre, pueden llegar a ser víctimas muchos ciudadanos, incluso los mismos que las producen, pues la inconsciencia, cuando no sean otros estímulos reprobables, causa a veces males enormes y más si la empuja la maldad.

Una obra de ingeniería, por ejemplo, se destruye en un instante empleando para ello un explosivo poderoso. Costó muchos años y no poco dinero el hacerla y basta una fracción de segundo para reducirla a escombros.

Imaginemos que nos refiriéramos en nuestra hipótesis a una conducción de aguas o a los enormes depósitos de una gran ciudad, ¿cabe duda del desastre que para sus habitantes sería el carecer de agua? A todos alcanzaría la espantosa situación y los mismos revoltosos se arrepentirían bien pronto de lo hecho, pero cuando el mal fuera ya irremediable.

A evitar que ese caso llegue, en beneficio de todos sin excepción, acude el Ejército donde precisa, y con su competencia, buena voluntad y sin ahorrar fatigas ha podido salvar las circunstancias.

Exigieron éstas, en algunos puntos, la declaración del estado de guerra. Nadie será capaz de negar el efecto saludable de esta medida, que al centralizar y entregar el mando a las autoridades militares, sin que se efectúen represiones exageradas ni violentas, ha permitido ya, mediante la intervención del Ejército, la vuelta al sosiego y a la normalidad en casi todas las poblaciones.

Cuanto amamos el orden y la libertad bien entendida, debemos proclamar muy alto que la nación entera debe la mayor gratitud al Ejército por su solicitud salvadora para el orden y por su acción eficaz y lealísima, destructora de los manejos de un exótico sindicalismo, de ese bolchevismo a la moda rusa, disolvente y absurdo, que si en el antiguo imperio de los Zares nació de la desesperación y el hambre que en el país produjo la derrota, en nuestra Patria, gracias a Dios, no tiene razón de ser ni puede existir.

Los mismos obreros, a cuyo buen sentido no ha de ocultarse esto, lo comprenden así, y en su temperamento como españoles, sean las que quieran sus teorías políticas, hay siempre ese fondo de rectitud e hi la guía característica de la raza que repele ciertos procedimientos.

Por eso, pasados los primeros momentos, prevalece siempre ese buen sentido, incluso porque se quiere como se quiere el cuadro, la realidad no admite la existencia de odios que por el aboleo democrático de nuestras viejas costumbres nunca los hubo ni tienen hoy

razón para existir, puesto que nadie se opone a sus aspiraciones justas.

El restablecimiento completo de la normalidad, de no surgir algo imprevisto, no se hará esperar.

Todos deseamos que así sea, para que los Poderes públicos puedan dedicarse a resolver los múltiples y urgentes problemas de todas clases que demandan su atención en interés de España.

Cuando eso llegue, nadie debe olvidar que el Ejército, ajeno a toda idea política, ha amparado los derechos sociales y la vida de todos, la verdadera libertad, siendo valladar a los propósitos demoleedores que hubieran producido la ruina de nuestra Patria.

Al Ejército le basta la satisfacción del deber cumplido por su amor a España y a su Rey; pero ello será mucho mayor y más viva si ve que nos agrupamos a su lado, demostrándole así nuestra confianza y admiración por su noble conducta.

Sigamos el alto ejemplo que nos da nuestro Soberano, a cuya estimación y afecto por el Ejército corresponde éste en igual grado reconocido al gran amor que le tiene el Rey y que todos debemos profesarle.

En ese mutuo amor del pueblo, del Ejército y del Rey, está la base inmovible de nuestra nacionalidad; constituye la mejor defensa del país y del orden, y la seguridad de que el Ejército llegará, si fuese necesario, a los mayores sacrificios para cumplir su misión salvadora.

EJEMPLO DE CIUDADANIA SIGUIENDO LA RUTA QUE MARCO EL REY

Es indudable que España ha estado durante unos días bajo la amenaza trágica de una revolución sin norte ideal y sin procedimientos humanos. La pasión sectaria y codiciosa de un cambio radical de la vida cruzó por los más bajos fondos sociales y lanzó a sus componentes a una lucha desigual e injusta. En el movimiento, digámoslo sinceramente, no ha habido en su esencia reclamaciones societarias, sino derivaciones e impulsos que han de prevenir y poner en guardia al elemento obrero español.

El fenómeno es digno de estudio para cuantos intervinimos en la vida como actores políticos o como comentaristas imparciales. Y tanto importa el examen, cuanto los más llamados a la reflexión son los propios obreros, los propios trabajadores eterna pantalla de ambiciones personales o de intrigas colectivas.

Surgió el conflicto en Barcelona en forma extraña a otros similares de antaño. Los caudillos de esta huelga sorda no fueron ni son los que a diario pregonan la revolución en los mítines. Al contrario, algunos de ellos que ejercen cargo popular junto a las autoridades monárquicas, se hallan para velar por la restauración de la paz y por el abastecimiento ciudadano. Igual ocurrió en otras capitales, como Valencia, por ejemplo, donde la escoria social rompió y saqueó establecimientos, despertando la honrada indignación de todo el pueblo incluso el elemento trabajador.

¿Dónde se hallan los gérmenes de esta revolución descabezada y anárquica? Las autoridades judiciales procediendo están con gran sigilo, y ellas dirán su palab a definitiva. Pero bueno es mientras tanto que el obrero se fije en estos detalles capitales para imponer su sensatez, ya que, so capa de unas engañosas reivindicaciones, se eslivian los espíritus con fines ignotos y procedimientos reprobables. Ya es hora de que sea su condición una bandera explotable de unos y de otros, y ya

es hora también de que personalmente inter venga sin intermediarios, que unas veces van por actas, como en 1917, y otras por cosas inconfesables, como ocurre en la actualidad.

No somos sospechosos para la clase obrera, porque su estado social preocupa siempre a la Monarquía. Por ello apuntamos estas reflexiones, con la esperanza de que preñan en su alma y puedan servir de contención a ajenas ambiciones. Lo que ha ocurrido en algunos puntos de España es más vergonzoso para la clase trabajadora que para los demás. Al fin y a la postre ella ha servido de juguete o de interés de alguien o de algunos que tras la blusa del obrero buscó granjería o utilidad.

¿Qué gana el mundo trabajador con estas actitudes? ¿No son ellas un poderoso acicate para que el capitalismo se retraiga de todas las empresas industriales? ¿Acaso no van estas inquietudes a obligar al capital a que busque refugio en las tranquilas regiones de la renta oficial? Piensen bien los obreros el daño que por estos procedimientos les ocasionan esos intermediarios oficiosos escapados del trabajo y fáciles para toda palabrería engañosa.

Por tales caminos marchan a un desvío de las demás clases sociales y a la producción de un estado defensivo que ponga a cubierto a la sociedad de todas las posibles repeticiones que esto pueda tener en lo futuro. Los nobles ejemplos de ciudadanía que se han observado en Barcelona, en Valencia y allá donde surgió un conflicto de orden público, anuncian son de una actitud meditada y de una decisión viril. Todos cuantos se hallan obligados a una defensa de intereses nacionales, han establecido el tacto de codos, y masculinamente reclaman el arma que ha de hacer efectivo el propósito de defensa.

Loable es el estímulo que anima a tales gentes. Por encima de todo, en una sociedad civilizada, está el orden. Sin él no hay organización, ni posibilidad de vida Nacional. Y lógico resulta que ante este imperativo se aumen los esfuerzos y las decisiones y se piense co laborar con la autoridad en la sagrada misión de afirmar y estabilizar la paz interior.

Procediendo así estos ciudadanos, sólo hacen seguir ahora, en la paz, la ruta que el Rey señaló durante la guerra para que no llegase la ruina y el quebranto a España. Entonces se miró por la tranquilidad nacional y a ello se supeditó todo. Deber hoy es de los ciudadanos continuar la trayectoria e imponer esa paz interior con la fuerza de su colaboración y de su entusiasmo, para que las energías se desenvuelvan y marche el pueblo hacia la grandeza y no hacia el aniquilamiento.

LA NUEVA SOCIEDAD RUSA



Unos antiguos oficiales de la Guardia imperial rusa, limpian las calles de San Petersburgo obligados por el Gobierno bolchevique. He aquí trocados los papeles merced a la guerra que convulsionó a Rusia, arrancó del Trono imperial a Nicolás II, arrebató su vida y la de los suyos, y despojó al Gobierno, la nobleza y la riqueza a los abismos de la miseria. Una nueva sociedad se levanta sobre las ruinas del Imperio. Las eternas nieves de la estepa rusa, parecen servir de sudario a todo lo deshecho y lo anulado. Una fuerza vence a otra y los oficiales de ayer son los servidores de hoy. Nada como la guerra europea para tejer estas escenas que parecen inverosímiles hasta a aquellos que las presenciaron.

EL CONDE DE BERBEDEL

El ilustre general de artillería con mando en Madrid, señor conde de Berbedel, tío de nuestro Director, se encuentra, afortunadamente, muy mejorado de la grave enfermedad que hubo de postrarle en el lecho hace algunos días.

Los sólidos prestigios y grandes simpatías con que el distinguido enfermo cuenta tanto en Madrid como en Valencia, contribuyen a que desfilen por el Hotel de Roma, donde se hospeda, numerosas y aristocráticas personalidades.

UN FESTIVAL EN EL CENTRO MANCHEGO

Con asistencia de D. Francisco Aguilera, capitán general de la región e hijo de Ciudad Real, se ha verificado en este Centro el acostumbrado reparto de premios entre los alumnos que concurren a las clases por él sostenidas.

La fiesta resultó brillantísima y constituyó un hermoso acto de honor a la región. El «Himno manchego», compuesto por el notable director de la Banda Municipal de Ciudad Real, Sr. Segura, fué escuchado entre delirantes vítores y muestras de entusiasmo.

A continuación pronunciaron sentidos discursos el presidente del Centro y senador por Madrid, Sr. Buendía; doña Julia Bravo; el Sr. Hernández de la Rosa; nuestro compañero en la Prensa Sr. Borondo; el padre García de León, y, finalmente, el general Aguilera.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos. Varias señoritas ejecutaron difíciles piezas al piano, y el acto, al que asistió toda la colonia manchega de Madrid, terminó con el himno a la región y ¡vivas! a España y la Mancha.

ES JUSTO UN AMPLIO ELOGIO AL GOBIERNO

No somos ministeriales de Romanones, ni de nadie, en el sentido que ordinariamente se da a esta calificación; pero somos amantes de lo justo y enemigos de alabar o de censurar sin fundamento.

Las páginas de LA MONARQUÍA son el mejor testimonio de nuestra sincera afirmación; en ellas está la expresión leal de nuestros sentimientos en las distintas ocasiones que avaloran, por su imparcialidad de entonces, estos juicios de ahora.

Tiempo y ocasión habrá en su día, cuando la calma se restablezca, y España viva su vida normal, para discernir responsabilidades de actuación política anterior a los hechos actuales y para inquirir quién o quienes pecaran por omisión. No seremos nosotros los que rehuyamos esa tarea llegada que sea su oportunidad, pero en estos momentos estimamos improcedente el sistema, que además resultaría estéril y perjudicial por que equivaldría, por el desate de apasionamientos, a que arrojásemos leña al fuego.

Además se restaría fuerza moral a la autoridad del Gobierno para las soluciones que adopta con lo que, sin beneficio para nada ni para nadie, se disminuiría la eficacia de estas, que han menester la tengan completa para que el país siga el camino del progreso y exista completa concordia entre todos los elementos sociales.

El Gobierno está orientado en tal sentido y las resoluciones que hasta ahora ha dictado siguen esa dirección. Por eso creemos de justicia, no hurtarle el elogio que merece.

No siempre se interpreta con claridad el carácter que los sucesos tienen; mas en esta ocasión ha acertado el conde de Romanones y por ello podemos prometernos que se llegará a un final satisfactorio.

Se encontraba el presidente del Consejo de ministros con un problema de datos muy confusos y complicados; tan delicado en cualquiera de sus aspectos, que la menor torpeza podía dar lugar a hechos desagradables o lle-

var la cuestión a términos violentos y lamentables.

Aunque las diferentes huelgas, salvo algún incidente inevitable en tales casos, se presentaban sin violencia aparente, cualquier cosa agena a la cordura de los elementos obreros, o producida por otros extraños a ellos, podía alterar la situación y producir exaltaciones perjudiciales para todos contra la voluntad del Gobierno, que bien ha demostrado su deseo de proceder sin apresuramiento y dentro de la mayor templanza y exquisita prudencia.

Acaso cualquiera otro hubiera perdido la serenidad ante el cúmulo de dificultades que por todas partes le acechaban; pero Romanones procuró conservar la calma y se trazó una línea de conducta fija, que no ha de quebrantar, consecuencia del criterio que como gobernante se ha formado del caso y a ella se ajusta completamente.

Hay que reconocer que en razón de esto ha trabajado con verdadera actividad y que ha desarrollado en los últimos días una labor admirable, pacificadora de los espíritus exaltados.

Estamos seguros de que los propios obreros han de reconocerlo así y de que verán claramente que sus justas reivindicaciones se están atendiendo de un modo efectivo que excusa todo procedimiento de anomalía por innecesario e inadecuado.

¿No es de verdadera importancia y trascendencia el Real decreto convocando a la Conferencia general del trabajo?

Nadie podrá contestar negativamente por mucho que en su juicio influya la pasión o el doctrinarismo partidista.

Con sólo observar cómo se compondrá esa Conferencia — que la han de formar 40 miembros: 20 patronos y 20 obreros — se comprenden los fecundos resultados que cabe esperar de su actuación, tanto respecto al orden industrial como al agrícola, ya que se dividirá en dos secciones para que correspondan una a cada rama.

Explicando el conde de Romanones el proyecto de este Real decreto afirmó con entera sinceridad que «tenía fe en el éxito de esta Conferencia».

También nosotros la tenemos, porque en bien de todos, tanto como en el de los obreros mismos, que de este modo podrán penetrarse de la realidad de muchas cosas y de la posibilidad de otras y salir del terreno de lo utópico, era imprescindible proceder así y llegar a eso, como lo es el establecimiento con carácter general de la jornada de ocho horas.

El conde de Romanones busca la solución de los conflictos pendientes sentando bases de concordia y armonía, evitando todo lo que pueda dejar tras sí algún sedimento amargo.

No desconocerán esto los obreros, que con ello se convencerán no procede lanzarse por atajos peligrosos cuando existe un buen camino para llegar al punto deseado; tampoco habrán de desapercibirse de ello las demás clases sociales y especialmente los patronos, ya que por inequívoco imperativo del progreso se impone una nueva organización del trabajo, así en las ciudades como en el campo.

Hay que ir a la paz social con buena voluntad de todos; sin recelos ni prejuicios de nadie.

Debemos reconocer que ese es el propósito inspirador del Gobierno y aplaudir por él al conde de Romanones.

DON JOAQUÍN PRAT

Ha fallecido en Madrid el general de brigada de infantería D. Joaquín Prat, tío de nuestro Director.

Él a el ilustre finado un bizarro militar, de brillante actuación durante el largo ejercicio de su carrera.

Asistió como voluntario a distintas campañas, y en la de Cuba hubo de conquistar dos ascensos, por méritos de guerra.

Su muerte significa una gran pérdida para el Ejército, donde por sus altas dotes de militar y de caballero gozaba de los mayores prestigios. España pierde con él a uno de sus más bravos defensores.

Descanse en paz el soldado ilustre y reciba su distinguida familia, en particular, Benigno Varela, el testimonio de nuestro pésame más sentido.

España se adhiere a la Liga de Naciones

La Conferencia de la Paz ha recibido del Gobierno español la comunicación siguiente:

«El delegado español que en París asistió a las reuniones celebradas los días 20 y 21 del pasado marzo ha dado a conocer al Gobierno de S. M. el estado de espíritu demostrado en dichas reuniones por los miembros de la Comisión especial de la Conferencia de la Paz en lo que afecta a la preparación de la Sociedad de Naciones y a las explicaciones que dieron referentes a los distintos artículos del proyecto de pacto, acerca de los cuales la Comisión española encargada del estudio de esta cuestión había juzgado útil el esclarecimiento de determinados puntos.

El delegado dió cuenta también de que lord Robert Cecil, delegado británico, dió, al terminar la reunión, que no creía anticiparse a declarar que los Gobiernos aliados considerarían como bien venidos en la Sociedad a los países neutrales que se hallaban representados en dicha reunión.

El Gobierno de S. M. tomó nota con satisfacción de todas estas declaraciones y se felicitó de poder dar su adhesión a este pacto en todo lo que contiene de esencial.

En la hipótesis de que el nuevo estudio a que el pacto ha de ser sometido en la Conferencia no alterará las líneas generales del mismo, y también de que el examen de las enmiendas propuestas facilitará la introducción de algunos cambios en ciertos puntos de detalle, juzgados dignos de interés particular,

el Gobierno de S. M. tendrá gran satisfacción en aportar sus esfuerzos a una obra de tan alto alcance.

En el momento oportuno el Gobierno solicitará de las Cortes la autorización necesaria para, conforme al pacto, unir su concurso al de los Gobiernos representados en la Conferencia de la paz, mediante su participación en la Sociedad de las Naciones.»

La transcrita comunicación representa una halagüeña esperanza para España si, como suponemos, se toman en cuenta con la actitud adoptada por nosotros en la guerra, las aspiraciones del pueblo español.

La Soberana.

La «Gaceta» de ayer publica el siguiente parte oficial:

«El jefe superior de Palacio, con fecha 3 del actual, dice a esta Presidencia, lo siguiente:

«Excelentísimo señor: El decano de los médicos de Cámara me dió en el día de ayer lo siguiente:

«Excelentísimo señor: Con esta fecha me dice el profesor Excmo. Sr. D. Sebastián Recasens:

«Excelentísimo señor: En el curso del segundo mes de un embarazo ha tenido S. M. la Reina (q. D. g.) un aborto, que ha exigido se le practique pequeña operación con resultado satisfactorio.»

Y en el día de hoy me dice:

«Excelentísimo señor: El profesor excelentísimo señor D. Sebastián Recasens me dice lo que sigue:

«Su Majestad la Reina (q. D. g.) sigue en estado satisfactorio; ha pasado el día sin fiebre alguna.

Lo que de orden de S. M. el Rey (q. D. g.) tengo el honor de trasladar a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.»

Un discurso sobre la neutralidad de España.

Desde Londres:

«En una reunión del Club Nacional Liberal el embajador de España dió que el papel de su país durante la guerra, así como su neutralidad, fué considerado como hostil a la «Entente», especialmente en Inglaterra.

Esa apreciación ni es justa ni es exacta. La neutralidad fué decidida por los «leaders» conservadores después de una consulta con los jefes, no sólo liberales, sino también republicanos y jaimistas.

Todos los partidos, hasta los más pequeños, las Cortes y el Gobierno estaban decididas a no renegar de su amistad con Inglaterra y Francia, siendo así que el Gobierno tomó cuantas medidas hubo menester para evitar se quebrantara su neutralidad, siendo pronto detenidos en sus manejos quienes negociaban con el honor del país.

La neutralidad española fué honrada, y España, leal para con sus amigos.

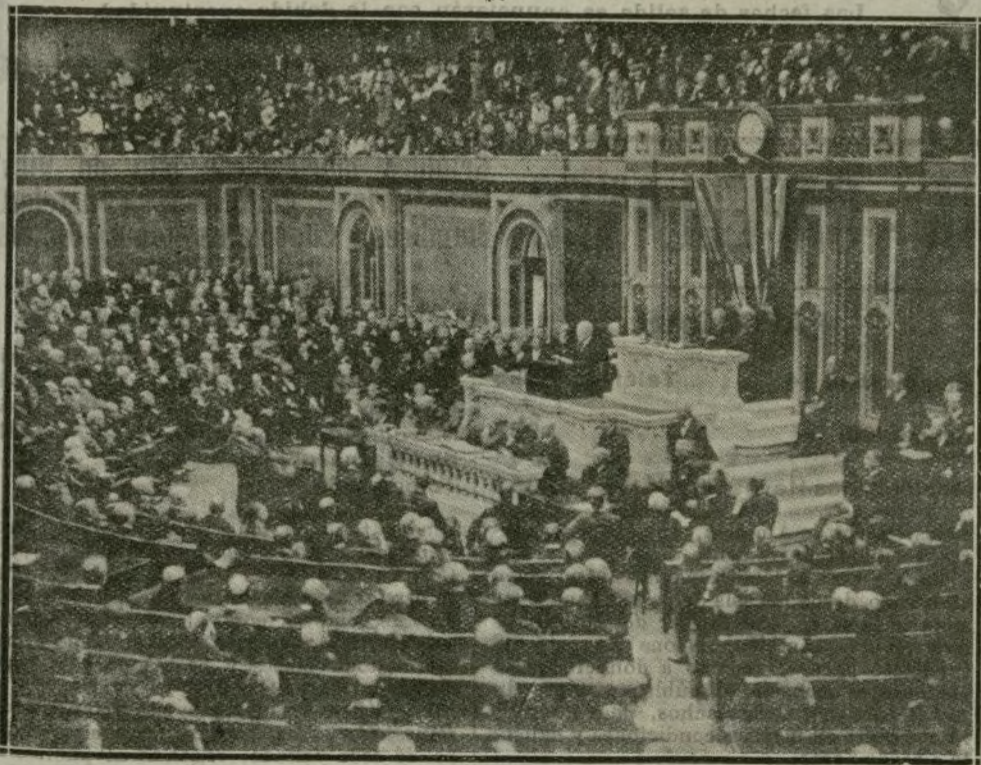
Los beneficios que Inglaterra sacó de nuestra neutralidad pasaron con mucho de los perjuicios producidos por las bajas intrigas y las fanfarronadas de algunos fanáticos. No hay que olvidar que las malas intenciones causaron poco daño, y algunos culpables de hacer comercio deshonesto fueron prontamente encarcelados.

Por otra parte, el Gobierno español no dejó de hacer protestas en Berlín contra la piratería alemana; y cuando varias veces algunas de ellas de manera apremiante — Alemania pidió al Rey Alfonso XIII que convocara a una Conferencia de la paz, S. M. se negó siempre a ello, a no ser que las peticiones fuesen formuladas por ambas partes al mismo tiempo.

El embajador terminó diciendo:

«Estamos ahora en el albor de una nueva Era, y el momento es favorable para una inteligencia entre Inglaterra y España, para laborar juntos en bien de una amistad indestructible.»

WILSON, EN LA CÁMARA POPULAR YANKEE



Antes de partir para París, con objeto de inaugurar las Conferencias de la Paz, el Presidente de los Estados Unidos, Mr. Wilson, pronunció un discurso en la Cámara Popular durante una sesión reputada por histórica. En dicho discurso tuvo palabras como éstas: «Yo confío regresar de mi viaje con la firme seguridad de que han de cumplirse todos y cada uno de los grandes ideales por los que lucha nuestro pueblo». Sin duda han de sacar los Estados Unidos buena parte en los beneficios que habrán de disfrutar los pueblos que tienen puesto en la Conferencia de la Paz, y en tal sentido bien hace Mr. Wilson en dar esa esperanza a su nación. Norte-América inclina la balanza de la guerra a favor de los aliados, sumando a la causa de éstos todo el esfuerzo yankee, y es natural que, quienes tan prodigamente sembraron, recojan pingües frutos.

La semana teatral

PRINCESA

Hoy sábado, a las nueve y tres cuartos de la noche, y por primera vez en función popular a mitad de precios, sexta representación de «La vestal de Occidente», nuevo drama en tres actos de D. Jacinto Benavente.

OENTRO

(Compañía de Francisco Morano).— Hoy sábado, en la función de la seis de la tarde y en la de las diez y cuarto de la noche, se pondrá en escena la obra de éxito grandioso, de Henry Kistemackers, «La emboscada».

El martes próximo, día 8, se verificará el beneficio de la primera actriz Amparo F. Villegas, con la reposición de la obra «La calle de la Montera» y «La cena de las burlas».

LARA

Hoy sábado, «matinée» de moda y abono, reestreno de «Como hormigas» (dos actos) y Laura de Santelmo, artista que obtiene un gran éxito en su actuación.

Mañana domingo, a las cuatro y media, en sección popular, «Cobardías»; a las seis y media, «Como hormigas»; «En asuntos del querer...» y Laura de Santelmo, único domingo en que toma parte esta bailarina española de gran atracción.

INFANTA ISABEL

Esta noche se verificará la reposición de la comedia en tres actos, de José López Pinillos («Parmeno») «A tiro limpio», estrenada la temporada anterior con clamoroso éxito y representada durante cincuenta noches con...

Esta noche y mañana domingo, por la noche, precios populares, representándose «A tiro limpio».

APOLLO

Esta tarde, a las seis y media, «Los calabreses» (gran éxito), y a las diez y media de la noche, estreno de la zarzuela en dos actos, divididos en cuatro cuadros, en prosa, original de José Fernández del Villar, música del maestro José Cabas, «El huerto de los rosales».

Para esta obra ha pintado dos decoraciones el escenógrafo D. Luis Muriel.

MONTE DE PIEDAD y Caja de Ahorros de Madrid

SUCURSAL TERCERA (Goya, 18). Se admiten diariamente imposiciones, renuevos y desembolsos.

CENTRAL (Sala de ventas: Plaza de las Descalzas, 2).—En los días hábiles del 5 al 12 del corriente mes, por la mañana, se venderán las ropas empeñadas en julio de 1918.

BOLETIN DE VENTAS, a cinco céntimos.

SELLOS DE AHORRO.—Se expenden a 10, 25 y 50 céntimos y a una peseta en la Central y Sucursales, y son utilizables para imposiciones en la Caja de Ahorros y para desembolsos y renovaciones de alhajas y ropas.

COMUNICADO

La Central Papelera participa a todos los consumidores de papel de España que, después de la rebaja de 20 pesetas por cien kilos que acordó el pasado mes de marzo, ha acordado una nueva baja también de 20 pesetas, a partir del 1.º del corriente mes de abril.

Igualmente pone en conocimiento de los consumidores que a medida que las circunstancias del mercado de primeras materias lo permita, procederá a nuevas rebajas en los precios del papel.

Compañía Trasméditerránea.

En virtud de acuerdo del Consejo de Administración, a tenor de lo dispuesto en los artículos 15, 18 y 50 de los Estatutos sociales, se convoca a Junta general ordinaria de señores accionistas para el día 12 del corriente mes de abril, a las diez de la mañana, en el domicilio social de Barcelona, Pasaje del Comercio, números 1 y 3.

Para la asistencia a la Junta se previene a los señores accionistas la fiel observancia de lo que se establece en el artículo 14 de los expresados Estatutos, y se les anuncia que, a partir del día 8 inclusive, estarán a su disposición en las oficinas de la Compañía, por si quieren instruirse de su pormenor, el balance y las cuentas del finido ejercicio con sus comprobantes.

Los accionistas que deseen asistir a la Junta deberán depositar sus títulos en la Caja social de Barcelona, en el domicilio de la Com-

pañía en Madrid, plaza de las Cortes, 6 o en el de la Delegación de la Compañía en Valencia, donde se les entregará la correspondiente papeleta de entrada.

En virtud, asimismo, de acuerdo del Consejo de Administración, y de conformidad con lo establecido en el artículo 19 de los Estatutos, se convoca la Junta general extraordinaria de señores accionistas para las once de la mañana del día 12 del corriente, en el propio domicilio social, al objeto de tratar de la reforma de los Estatutos sociales, debiendo los señores accionistas tener en cuenta los mismos requisitos antes enunciados para la Junta general ordinaria.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados, a los efectos consiguientes. Barcelona, dos de abril de mil novecientos diez y nueve. — COMPAÑIA TRASMEDITE-RRANEA. El Secretario general, E. Anastasio.

Banco de España

Desde el día 1.º de abril próximo se pagarán los intereses de vencimiento de dicho día, de los valores que a continuación se expresan: Deuda amortizable al 4 por 100.—Talones de facturas presentadas en la Dirección general del ramo hasta el núm. 875.

Idem de títulos amortizados hasta el número 10.

Deuda perpetua interior al 4 por 100.—Talones de facturas presentadas en la citada Dirección, hasta el núm. 2 550.

Idem de inscripciones nominativas números 1, 3, 4, 6 a 8, 13, 18, 19, 24 a 26, 33, 34, 36 a 39, 41, 45, 55, 56, 58 a 61, 67, 68, 70 a 75, 77 a 80, 82 a 85, 88, 89, 91, 92, 95, 96, 98 a 100, 103, 106 a 108, 115 a 130, 135 a 138 y 201 a 575.

Deuda perpetua exterior al 4 por 100, estampillada. Talones de facturas presentadas en la mencionada Dirección, hasta el número 100.

Los talones correspondientes a los números sucesivos de las expresadas tres clases de Deuda se pagarán a medida que se reciban los avisos de la citada Dirección.

Asimismo se pagarán los intereses de igual tencimiento de dichos valores a los que los engan depositados en este Banco.

Madrid, 29 de marzo de 1919.—El secretario general, O. Blanco Recio.

Suscripción en metálico a las Obligaciones del Tesoro al 4 por 100.

Los tenedores de resguardos provisionales de la suscripción en metálico a las Obligaciones del Tesoro al 4 por 100, realizada el 15 de febrero último, pueden presentarse desde luego a canjearlos por las láminas correspondientes.

Las personas que tienen estos mismos resguardos depositados en la Caja de Efectos de este Banco, pueden también disponer desde luego de las Obligaciones que les han correspondido, si así lo desean.

Madrid, 28 de marzo de 1919.—El secretario general, O. Blanco Recio.

VIENA - REPOSTERIA - CAPELLANES

Única casa privilegiada. Fundada en 1873.



Proveedora de SS. MM. y AA RR.

En estas antiguas y acreditadas Fábricas de Pan de Viena se han introducido las últimas mejoras que la industria ha inventado en Europa.

Instaladas conforme aconseja la Sanidad e Higiene, puede su clientela y público en general visitar estas Casas y sus Sucursales para cerciorarse de que se emplea en la elaboración de sus productos los elementos más finos que se expenden en los mejores mercados extranjeros, tanto en harinas, de los Es-

Especialidades

Chocolate «Reina Victoria»

Fabricadas con los mejores cacao y azúcares y sin mezcla de harina alguna, puede asegurarse que son los más selectos, agradables y nutritivos, y así lo reconoce la distinguida clientela de «Viena Repostería Capellanes». Exportación a provincias.

Fiambres.

Los fiambres más exquisitos son los de Viena Repostería Capellanes, merced a-

FÁBRICAS:

Mendizábal, 34. Teléfono J-953
Arenal, 30. — 1.937
Martín de los Heros, 33 y 35 — J.953

DESPACHOS:

Preciados, 19. Teléfono J-953
Alarcón, 11. — 1.868
Génova, 25. — 1.957
Marqués de Urquijo, 19. — J-905
San Bernardo, 88.
Toledo, 66.

tados Unidos de América, como en levaduras, recibidas diariamente.

Para servir a los Despachos pan recién elaborado, desde las seis de la mañana a las siete de la tarde, cuenta con dos magníficos automóviles; también dispone de personal suficiente para el reparto a domicilio. No obstante, se aconseja al público compre directamente en los despachos, pues adquirirá el género en mejores condiciones y calienta a todas horas.

En estas Fábricas y sus Sucursales se ex-

penden también toda clase de artículos de Repostería y Pastelería, regalándose una Cortina de la Caja Postal de Ahorros de cinco pesetas a toda persona que presente «tickets» de compras por valor de cien pesetas, así de artículos de Pastelería como de Fiambres de todas clases y pastas para té, especialidad de estas Casas.

Las diferentes clases de pan y artículos de Repostería y Pastelería van envueltos en papel de seda sellado, rogando al público no confunda nuestra marca con otras parecidas

de «Viena Repostería Capellanes,

citarse el jamón en dulce, fabricado a diario por procedimientos exclusivos.

Pastelería y bollería.

Los pasteles, mantecados, hojaldres, bizcochos, brioches, croissants, mantecadas, pastas, ensaimadas y bollos de estas fábricas son de un gusto exquisito.

Pan de gluten.

Fabricado a diario por estas Casas, a diez céntimos panecillo y peseta veinte la caja de

coque, es el más recomendable a los enfermos y personas débiles. Se sirve a provincias.

Meriendas para campo y viaje.

Se preparan surtidos de fiambres variados desde una peseta. Riquísimos bocadillos a 25 céntimos.

Vino gallego del Rivero y los Peares.

Estos riquísimos vinos, de elaboración exclusiva para estas Casas, se venden a 50 y 75 céntimos botella.

SOCIEDAD ANONIMA

FABRICA DE MIERES

Domicilio social y dirección: MIERES-ASTURIAS

FABRICA DE MIERES

Hierros laminados de diversas formas y tamaños.—Construcciones metálicas, puentes, calderas, vigas armadas, tinglados, vagones de hierro para minas y otros.—Carbones graso gruesos y menudos lavados.—Cok muy superior para cubilotes y usos metalúrgicos y domésticos.

Para pedidos, proyectos y condiciones, dirigirse al señor Presidente de la Sociedad.

MIERES (ASTURIAS)

COMPANIA ANONIMA "Basconia." BILBAO

Grandes talleres de construcciones metálicas.—Aceros moldeados y laminados, chapa negra fina, hoja de lata.—Chapa comercial de calidades, agria dulce y extradulce.—Chapa aplomada y galvanizada.—Palas de acero remaches, cubos y baños galvanizados.—Zufetes para pintura, sulfato de hierro.—Chapa gruesa para construcciones navales, etc., bajo la inspección del Lloyd's Register y Bureau Veritas.

Telegramas y telefonemas

BASCONIA=BILBAO

Apartado núm. 30

Teléfonos núms. 98, 267, 657

Sociedad de Crédito Mercantil

FUNDADA EN 1863

Capital: 25.000.000 de pesetas

Banca. Bolsa. Cambio. Cuentas corrientes. Depósito de valores. Préstamos. Créditos. Cajas de alquiler.

BARCELONA

BANCO HISPANO-COLONIAL BARCELONA

Rambla de los Estudios, 1

Capital desembolsado: Pesetas 15.342.400

Este Banco realiza toda clase de operaciones de carácter bancario.—Cuentas corrientes.—Ordenes de Bolsa.—Descuento y cobro de cupones, títulos amortizados.—Custodia de valores.—Giros y cuentas de Crédito.—Ordenes telegráficas.

BANCO VASCO



BILBAO

Capital social: 5.000.000 pesetas.

Préstamos y créditos.—Cuentas corrientes con garantía de valores.—Giros.—Descuentos.—Negociación de valores.—Cuentas corrientes con abono de interés.—Imposiciones a plazo fijo.—Obligaciones de la Tesorería.—Aceptaciones y domiciliaciones. Cartas de crédito.—Operaciones de cambio.—Caja de Ahorros.—Cambio de moneda extranjera y, en general, toda clase de operaciones bancarias.

CAJA DE AHORROS:

Las imposiciones que se verifiquen durante el año 1919 disfrutarán, además del interés de 3,60 por 100, de una participación proporcional de 5 por 100 en las utilidades líquidas del Banco durante los cinco primeros años de la fundación del mismo.

AGENCIAS EN

Amorebieta, Durango, Guernica, Bermeo, Plencia y Castro-Urdiales

PAPELERIA ALEMANA

IMPRENTA, LITOGRAFIA, TIMBRADO EN RELIEVE

MATERIAL DE ESCRITORIO PARA OFICINAS DE BANCA Y ADMINISTRACION

MATERIAL DE DIBUJO PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS

CASA PROVEEDORA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

GUILLERMO KOEHLER

ESPARTEROS, 1 — MADRID

TELÉFONO 1.837 — APARTADO 373

Recomendamos a nuestras lectoras y lectores que, visiten la Joyería de D. Ramón Pérez Molina, Carrera de San Jerónimo, 29. En sus escaparates y en su establecimiento se ven verdaderas preciosidades:

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martín Siemens.—Aceros Besemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—Carriles Vignole, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—Carriles Phoenix ó Broca, para tranvías eléctricos.—Viguería para toda clase de construcciones.—Chapas gruesas y finas.—Construcciones de vigas armadas, para puentes y edificios.—Fabricación especial de hoja de lata. Cubos y baños galvanizados.—Lateria para fábricas de conservas.—Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A

Altos Hornos de Vizcaya BILBAO

DEL VIVIR POLITICO

Dice el jefe del Gobierno.

El presidente del Consejo, que recibió en el Ministerio de Estado a la hora de costumbre, manifestó que no ocurría ninguna novedad. —Todas las noticias—dijo—que se reciben de los conflictos de carácter social son en extremo tranquilizadoras, y es de creer que todo esté arreglado a la mayor brevedad.

—¿Todo?—le preguntaron.
—Ya digo que aún no está arreglado todo; pero como he dicho, espero que la solución no se haga esperar.

El ministro de la Gobernación me ha comunicado excelentes noticias referentes al aspecto que presenta la huelga general de Barcelona.

Estos informes coinciden con lo que ayer me comunicó el capitán general de Cataluña.

Indicó luego el presidente que le había visitado el Sr. Polo de Bernabé, ex embajador de España en Berlín. Según dijo el conde de Romanones, el Sr. Polo de Bernabé le comunicó noticias muy interesantes acerca de hechos ocurridos en Alemania durante la guerra.

Anunció, finalmente, el conde, que el lunes próximo se celebrará Consejo de Ministros, en el que se tratará de varios asuntos de interés que quedaron pendientes de examen en el Consejo último.

De Barcelona.

En conversaciones que tuvo después el presidente con varios periodistas ratificó las excelentes impresiones recibidas de Barcelona, donde la tranquilidad tiende a afianzarse, hasta el punto de esperarse que el lunes próximo quede reanudada la vida normal.

Hizo notar el conde a nuestros compañeros que la reacción operada en el espíritu público barcelonés se debe a la política seguida durante los primeros días del conflicto.

Hablando de las demás perturbaciones de carácter social, manifestó que se sentía satisfecho por haberlas contenido y reprimido sin verter una gota de sangre, y eso que algunas llegaron a revestir indudable gravedad.

También hizo observar que en los cuatro meses justos que lleva en el Poder apenas si ha tenido veinticuatro horas seguidas de tranquilidad.

Habla el Sr. Gimeno.

Ayer al mediodía los periodistas fueron recibidos por el ministro de la Gobernación, el cual manifestó que las noticias de provincias revelaban un visible mejoramiento de todos los conflictos pendientes.

En Valencia habían empezado a reanudar el trabajo, y en Alicante había mejorado la situación. Ha quedado resuelta la huelga general en Palma de Mallorca.

En cuanto a Barcelona, puede afirmarse que trabajan las tres cuartas partes de los operarios de las fábricas relacionadas con servicios públicos.

Espera el Sr. Gimeno que el lunes quedará normalizada la situación.

Sobre la tasa de los alquileres.

Parece que si las oficinas de Hacienda, por medio de una fiscalización escrupulosa respecto al tributo que pagan las fincas urbanas, no consiguen contener en seguida la subida parcial de los alquileres que se observa en algunas capitales de provincia—pocas por fortuna—, el Gobierno propondrá la tasa mediante la reforma del Código civil.

Actas al Supremo.

Han sido remitidas al Supremo las actas de Purchena, Orihuela, Fregenal de la Sierra y Amurrio.

El candidato que aparece derrotado por Loja ha pedido el señalamiento de vista.

La indemnización al comercio.

El presidente de la Cámara de Comercio, D. Carlos Prast, y el de la Sociedad La Unica, D. Fulgencio de Miguel, han visitado ayer mañana, en el Ministerio de Estado, al presidente del Consejo de ministros, para rogarle de nuevo que el Gobierno acuerde la indemnización del importe de los géneros saqueados a los industriales de comestibles el 28 de febrero último. Manifestaron que la situación creada a algunos de aquéllos, reclama una rápida solución por haber quedado en la miseria.

El conde de Romanones contestó a los señores De Miguel y Prast, que el Gobierno ha encomendado al ministro de Hacienda el estudio del asunto.

Junta del Banco Hispano-Americano.

Este importante establecimiento de crédito, que con tanto acierto dirige un financiero prestigiosísimo, D. Julián Cifuentes, admirablemente secundado en su gestión por el secretario general, D. Ramón Alvarez Valdés, ha celebrado junta general de accionistas, presidiendo el Sr. Besagoiti, acompañado del resto del Consejo de Administración. Leída y aprobada el acta de la anterior,

el secretario, Sr. Valdés, dió lectura a la Memoria que condensa los actos del décimo-octavo ejercicio social.

En esta Memoria se indica, aparte de otros detalles, los beneficios obtenidos, que arrojan la cifra de 27.292.568,75; de la que deducidos 18.322.911,38 por intereses, comisiones, corretajes y gastos generales, queda una utilidad líquida de 8.969.657,37; a la que añadida 558.265,98 por beneficios de inmuebles, remanente del ejercicio anterior, queda un repartible de 9.527.923,35, distribuido del modo siguiente: a fondo ordinario, 465.714,67; a fondo extraordinario, 3 millones, Impuestos, 1.869.240,14, y repartido por beneficios del ejercicio, 4.500.000, quedando un saldo a cuenta nueva de 292.986,54.

Fueron reelegidos por aclamación los señores consejeros D. Antonio Basagoiti, don Federico Bernaldo de Quirós, D. Amadeo Alvarez y D. Adolfo Espinosa, a quienes correspondía cesar reglamentariamente en sus cargos.

El Consejo recibió muchas felicitaciones por lo acertado de sus gestiones en el pasado ejercicio, que coloca a este Banco a la cabeza de nuestros primeros establecimientos de esta clase.

Por los datos que quedan reseñados, comparados con los de anteriores ejercicios, se ve claramente el poderío que de año en año logra el Hispano-Americano, merced al desarrollo que supieron imprimirle los señores Cifuentes y Valdés y las notables personalidades que integran el Consejo de Administración.

RECOMENDAMOS

a nuestros lectores visiten el elegante Salón para degustación del rico Chocolate Reina Victoria, en Arenal, 30, y Costanilla de los Angeles, 1.

Jerez Quina LA PRAVIANA

Rico y excelente aperitivo
A. ALADRO JEREZ

Banco Español del Río de la Plata

Sucursal de Madrid.

Este Banco pone sus servicios a disposición de sus clientes para toda clase de operaciones bancarias, y ofrece particularmente su oficina de títulos para efectuar en las condiciones más ventajosas las operaciones de compra y ventas de valores en las Bolsas de España y Extranjero, cobro y descuento de cupones, canje de títulos, revisión de sorteos de amortizaciones, renovación de hojas de cupones y, en general, todas las gestiones relativas a este servicio.

Igualmente admitirá para su guarda y conservación toda clase de títulos, libre de derechos de custodia.

El Banco Español del Río de la Plata tiene su Casa central en Buenos Aires, y sucursales en Rosario de Santa Fe, Bahía Blanca y principales plazas de la República Argentina.

En el Uruguay, Montevideo.
En el Brasil, Río de Janeiro; y
En Europa, Madrid, Barcelona, Valencia, Vigo, Bilbao, San Sebastián, La Coruña, París, Londres y Génova.
Dirección telegráfica, SPAINBANK.

JULIO DE IREZABAL

BANQUERO

Industria, Comercio,
Minería, Navegación.

Corresponsales en Europa y América.

Teléfono 2689.

LA MUNDIAL

Sociedad anónima de Seguros

Domicilio: MADRID, Alcalá, 17

Capital Social:

1.000.000 de ptas. suscripto.--505.000 ptas. desembolsado

Autorizada por Reales órdenes de 8 de Julio de 1909 y 23 de Junio de 1918

Efectuados los depósitos necesarios:

Seguros mutuos de vida: Supervivencia, Previsión y Ahorro

Seguros de accidentes ferroviarios

Aprobado por la Comisaría general de Seguros

La Unión y el Fénix Español.

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 pesetas efectivas

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.

52 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.—SEGUROS DE VALORES

SEGUROS contra ACCIDENTES

Alcalá, núm. 43.—Oficinas: Caballero de Gracia, núm. 60.



Pinillos Izquierdo y Compañía

CADIZ

Servicio al Brasil y Río de la Plata

por los nuevos y rápidos vapores

Infanta Isabel de 10.000 toneladas (2 hélices)

Barcelona... de 7.500 id.

Cádiz... de 7.500 id.

Valbanera... de 7.500 id.

Saídas de Barcelona cada veinte días

Servicio quincenal

fijo a las Palmas, Tenerife, Puerto Rico, Santiago de Cuba, Habana, escalas secundarias del litoral de Cuba y Puerto Rico, New Orleans y Galveston

Este servicio lo practican los vapores

correos

Miguel M. Pinillos... de 4.500 toneladas.

Conde Wifredo... de 4.500 id.

Martin Saenz... de 5.500 id.

Pío IX... de 6.000 id.

Catalina... de 8.000 id.

Los vapores de esta Sociedad están dotados de telegrafía sin hilos, de todos los adelantos y comodidades para la navegación.

INFORMARAN SUS ARMADORES:

Pinillos Izquierdo y Compañía. — Cádiz